



## ESCRIVENSE LOS SVCESSOS DE LA EVROPA desde Abril de 46. hasta el Junio de 1647. inclusive.

**A** Viendo conualecido el Principe N. S. de la enfermedad, que tuuo en Pamplona, boluio su Magestad a Zaragoza, a los principios de Junio de 646. donde los Aragoneses continuauan, y proseguian las Cortes, que el año antecedente quedaron empeçadas, quando el rebelde Duque de Vergança entrò, a su parecer, poderoso en Estremadura con vn grueso muy considerable de caualleria y infanteria con muchas municiones, y aparatos de guerra, prometiéndose arrogãte la expugnation de Badajoz, y su Prouincia: componiase este grueso de 100. infantes, 1500. cauallos, 100. dragones, 14. pieças de artilleria, muchos gastadores, muchos carros, y carretas de vizcocho. Con estas fuerças salio de Yelues mediada la noche del 13. de Setiembre, el 14. al amanecer esguazò a Guadiana frõtero de Telenã, plaça distante igualmente de Yelues, y Badajoz, aqui hizo alto, sin acercarse a la plaça, a los 15. se acercò a ella donde auia 250. mosqueteros, con vn valiente Cabo. Governaua nuestras armas el Marques de Molinguen, General de la caualleria destos exercitos de Badajoz, y embiò a dezir al Cabo, que se defendiessè, que con breuedad seria socorrido, a los 16. a la media noche se conocio peleaua el Fuerte, y se continuò toda la noche, y se peleò, hasta el 17. a medio dia, y a esta hora empeçò a salir nuestro exercito de Badajoz, que constaua de 600. infantes, y dos mil cauallos, y 120. dragones, nueue pieças de artilleria cõ muchos acarretos, y vagajes (a esta hora se rindio el Fuerte) hizo noche a la mitad del camino, donde tuuo noticia del rendimiento, a las 18. por la mañana se acercò mas, y le dio vista, y aquella noche embiò vna compania de cauallos, a reconocer la ocupacion del enemigo, y nos hizieron prisionero vn varidor, de quien supieron nuestros intentos, y desinios, y la resolucion, que auia de embestirle, con que sin interuenir otro accidente, ni hostilidad mas formidable q̃ la noticia del intento repetido, siẽdo los puestos, q̃ ocupaua tan ventajosos a los nuestros, retirò su Viriato ( que en Portugal llaman a Mathias de Albuquerque su General) al esguazo todo el vagaje, y se fue deshiliando con el resto del exercito, hasta que a las seis de la

mañana se reconociò su fuga, y retirada, que ayudado de la mucha agua que llouio aquella noche, lo pudo hazer sin ser sentido: y teniendo noticia el Marques, de la priesa con que se retiraua, hizo montar la caualleria, ordenandole siguiessè las tropas, y que se acercasse la infanteria, y llegando las tropas a vista del enemigo, vierõ saltauã tres tercios por esguazar, y porque no se fueßen libres, embistieron bizartos con las espadas en las manos, recibiendo vna carga de mosqueteria, y seis pieças de artilleria, que teniã acostadas de aquella parte del esguazo, con que nuestra caualleria tomò la buelta, y embistio segunda vez, y recibio segunda carga, sin embargo continuò con resolucion de romper, y se lo estoruò la trinchera del enemigo que se componia de cauallos de madera, (que llaman de Frifa) cõ q̃ se aparto a aguardar nuestra infanteria, que venia marchando. Y en este tiempo, le tuuo el rebelde, para acabar de esguazar sus tercios: y aviẽdo llegado nuestra infanteria, se acercò lo que pudo al esguazo, y se estuieron acañoneando mas de quatro horas, hasta que el enemigo se fue entrando en los oliuares de Yelues, dexarõ en el Fuerte de Telenã mas de 40. hornillos, y puesto cuerdas, para volarle, y no se atreueron a hazerlo, porque no se sintiessè su retirada, con que huuo tiempo para retirar las cuerdas, sin que hiziesßen ningun daño al Fuerte, murieron de nuestra parte vn Cabo de importancia, y vn Capitan de infanteria, y 40. soldados. Del enemigo murierõ mas de 800. hombres, así en el esguazo, como en la escaramuza, y entre ellos quatro Cabos principales, quedaron los nuestros en la campaña, y el enemigo abrigado cõ la artilleria de Yelues, el suceso fue considerable, y de gran reputacion, pues auiendo hecho el rebelde tan gran esfuerço, echando voz venia a conquistar a Badajoz, y su Prouincia, se retirò tan deshonorado, y acabado, dexando en la campaña casi todo lo q̃ auia traïdo, con tãtas muertes de los suyos, hizieronse algunas entradas por los nuestros en Portugal, en cuya oposicion lleuaron siẽpre lo mejor, con que los rebeldes estan detenidos en lo mas intimo de sus Prouincias sin atreuerse a hazer mas hostilidades a su natural Principe.

Su Magestad deseoso del acierto en sus obligaciones, haziendo grande aprecio de sus Grandes, ocupa muchos en los puestos mas auentajados de su Imperio, y atento a la exaltacion de sus vasallos, premia magnifico sus meritos, y liberal alienta a los demas a su seruicio. Despacha aduertidissimo mil decretos saludables al bien publico: y aunque apretado en la ocurrencia de tan inescusables guerras, aliuia generoso el peso grande de las imposiciones, con que sienten todos el suauo gouerno de su Principe, y prouido en la guerra, ocupã su exercicio varones insignes conocidos por grandes en el mundo: no embaraçan su grandeza sus contrarios, aunque coligados sean muchos, pues, intrepido atiende poderoso a todas partes: y emulacion tanta supone la grandeza de sus taerças, que dilatadas corren formidables por el espacioso campo de la tierra.

Despacharonse en Roma las bulas del Arçobispado de Toledo, en fauor del Cardenal Sandoual: alegrose esta Imperial Ciudad, y su Prouincia con tal nueva, mostrò sensibiles lagrimas, y sentimientos la de la en su pendiendo sus jubilos, y alegrías en los sauces tristes de la ausencia de su grã padre nuestro Primado, donde fue muchos años su Pastor. Entrando su Eminencia en su nuevo Arçobispado, tomò el pelo, y las cargas del, no los honores, actuando sus empleos el cuidado mayor del Prelado mas ateto, y empeçaron a crecer las aguas fertiles del Nilo de su beneficencia explayandose a los menesterosos, y afacando de las carceles por deudas a los que las tenian, pagandolas liberal, y generoso. Ya subueniendo la aficiõ de la afligida vinda, y miserable huerfano. Y penetrando mas su Prouincia, crecieron mas sus beneficencias, derramandose en beneficiar infinitos pobres. Entrò de noche en su Iglesia (dia del glorioso san Lucas) por escusar recibimientos: y si bien fue en lo silencioso de ella, no dexaron las campanas cõ su apazible sonido, manifestar a todos su venida, donde diò las gracias a N. Señor, y retirado a su Palacio, à la mañaua le hallò el ~~señor su triseno~~, pidiendo al cielo sus aciertos en el gouerno de ran gran Prouincia. Es su exemplar vida la mayor censura de sus subditos, es el mote auxiliar, q̄ decantò Dauid en su Psalmodia, dõde hallan todos el remedio de sus afliciones. Es su grã suficiencia qual la de vn caudaloso y grã de rio, q̄ en su orilla y entada halla el q̄ no sabe nadar: agua para q̄ no se anegue, y mas adentro mas, para el q̄ mas sabe: y para

el soberbio, y poderoso nadador tienẽ ferde sus aguas, para que se anegue: así su eminencia en las orillas de su gran caudal halla el pobrecito, y afligido facil entrada en lo apacible, y suauo de su condicion, y mas adentro halla mas fondo el alentado, y presumido, y el arrogante, y soberbio halla en su grã caudal valor, y brios, para rendirle. Es en sus aueridos, y consejos de prouidissima consulta, y verdaderamente tanto en sus propósitos. Es infatigable en la asistencia continua de los diuinos officios en su Iglesia. Es en la estimacion de su persona tan detenido, que humilde se negò mil vezes a los afectos caritiosos, con que su Magestad deseò su aceptacion a este puesto: y para desennpeñar su credito, fue necesario implorar el Imperio de la plenitud de la potestad de su Sãtidad, mandandole lo hiziesse, con que resignando su querer en manos del Pontifice, obedecio Religioso lo que se le mandaua. Es la gran Iglesia de Toledo en sus Prelados el ramo de oro de la Sibila, que faltãdole vno, succede otro: aprueuan este asumpto el vno, y otro Eugenio, San Eluidio, Iulian, y otros Santos, y grã des Prelados que en el cielo desialglefia son estrellas de primera magnitud, y entre ellos nuestro gran Sandoual. Detengo vn monte de sus alabanças, que se viene cayendo, y temeroso se remiten a pluma mas elegante q̄ con mas destreza las escriua. Podran los Tolledanos pronunciar entemesidos (quando su Eminencia pagare a la naturaleza el vltimo anhelo de su vrda) lo que los Romanos pronunciaron de ~~señor~~ Otauiano Agusto, gozarò su gouerno 56. años, pluguiera a Dios, Señor, no te conocieramos, o, ya que te conocimos, te gozaramos para siempre; estos aciertos se deuen al Rey nuestro señor (si biẽ inspirados del cielo) y al Conde de Altamira su hermano mayor, Grande de España, Cauallero Mayor de la Reina, y sus Altezas, q̄ no pudiendo sufrir su generosa condicion el desamparo de tantos pobres, y afligidos, fue el q̄ en las negatiuas de nuestro grã Cardenal hizo repetidas instancias con su Magestad, suplicãdole humilde, escriuiessse a su Sãtidad le mandasse imperioso lo aceptasse, con que podrã este Principe en la genealogia llustre de su antigua casa poner a su Eminencia por vno de sus Heroes, que mas la califiquen.

Continuaronse las Cortes a los Aragoneses, y despues de varias cõferencias, y sessiõnes, se concluyeron, y acabaron muy en seruicio de su Magestad, Y ynizando este Reino por preciso, y forçoso su defensa, y quan

deuid  
gestad  
teria,  
solo  
tare e  
dero  
libre  
regran  
que F  
dos c  
Rein  
pe, fir  
llan su  
firuen  
guerr  
caual  
cios f  
de Ca  
dor, C  
estos  
num  
ualle  
gand  
cama  
rande  
que l  
en la  
de C  
hizie  
Rein  
de su  
los S  
nitor  
miar  
tes. B  
lente  
de A  
titulo  
mo o  
señor  
ualle  
mas a  
derar  
grau  
puest  
en N  
maria  
los M  
rios,  
en di  
mo e  
ua Esp  
chos  
natur  
dos P  
rù, y  
cada

denido era el asistir al exercito de su Magestad con vn grueso considerable de Infanteria, y Caualleria, para que vnido con el, no solo se oponga a las hostilidades, que intentare el enemigo, sino que superior, y mas poderoso, le compela, y obligue a salir, y dexar libre aquel Principado de Cataluña, y reintegrar vitotioso a las Prouincias Españolas lo que Franceses ocupan en el. Y para que a todos conste, quan vniformes son los de aquel Reino en el seruicio cōtinuado de su Principe, sin embaraçarles el aprieto, en que se hallan sus haziendas, estando ya casi exauistas, le firuen por todo el tiempo que duraren estas guerras Catalanas, cō dos mil infantes, y 500 cauallos, repartidos los Infantes en los tercios fixos de 20. compañías, con sus Maeses de Campo, Sargētos mayores, capitanes, Veedor, Contador, Pagador, y mas oficiales: y q̄ estos ayā de ser Aragoneses, si se hallare tāto numero, y sino q̄ sean Españoles: y que la caualleria, que estē diuidida en sus tropas, pagando enteramēte lo que las tocara, assi en campaña, como en sus alojamientos. Y reparando su Magestad, y estimando el afēcto, cō que los naturales deste Reino le han seruido en las guerras continuadas en la restauraciō de Cataluña, y lo mucho q̄ se adelantaron, y hizierō en la expugnacion, y cōquista de los Reinos de Italia, y Islas adyacentes, y otros de su gran Imperio, a vista, y en presencia de los Serenissimos Reyes de Aragon sus progenitores, quiriendo con singular grādeza premiarlos, los ilustrō con las mercedes siguientes. Boluioles el Magistrado grande, y excelente, decorando el Presidente del Consejo de Aragon (que reside en esta Corte) con el titulo de Vicecanciller de aquel Reino, como oy le tiene, y goza meritissimamente el señor dō Matias Vayetola y Cauanillas, Cauallero del Abito de Santiago, y el Regente mas antiguo de aquel Consejo, varō verdaderamente consular, en quanto desempeñō graue, y magestuosa su eleccion en tan gran puesto: quiso que los Consejos del Colateral en Napoles, Santa Clara, la camara de la Sumaria, en Sicilia, en el Senado de Milan, en los Magistrados ordinarios, y extraordinarios, y en qualesquier nuevos Consejos, que en dichos Reinos se introduxesen: y assi mismo en las Audiencias Reales del Pirū, y Nueva España, aya vna plaça en cada vno de dichos Tribunales, señalada para Aragoneses naturales de aquel Reino: y en el de Napoles dos Presidentes de Prouincia, y en las del Pirū, y Nueva España dos Gouernos, vno en cada vna, y que siempre q̄ vacaren estas pla-

ças, las proneera su Magestad en otros Aragoneses: y quiso, q̄ en el Sacro, y Supremo Consejo de Aragon aya de auer perpetuamente vn Cōsejero de capa, y espada natural del, y oy lo es el Cōde de Salsago. Dio nuevos Titulos de Condes, y Marqueses a familias Ilustres de aquel Reino, muchos Abitos de las Ordenes militares, algunas Encomiendas, y nobleças: hizo promocion de algunos Obilpados en personas benemeritas: y tanto hizo por todos, q̄ todo supone grandes seruicios en los naturales, y singular amor, y prouidēcia en su Magestad: y para que se vea quā verdadero es el aforismo politico tā decantado por los antiguos, que los cōfinātes son los q̄ mas se aborrecen, y sus odios son los mayores. Este Reino de Aragon junto en Cortes, de volūtat de su Magestad, y de sus quatro Braços (lenguaje es suyo en sus Comicios) esta tu ye, y ordena que los Franceses, hijos, y nietos dellos, por linea paterna, aunque sean nacidos, y naturalizados en el Reino no puedā tener Prelaturas, Dignidades, Encomiendas, Prioratos Regulares, ni Seglares, beneficios, Capellanias, aunque sean naturales, pensiones, ni rentas Eclesiasticas, aunque sea de pequeña cantidad, y valor: que assi mismo, aunque sean casados con hijas naturales del Reino, y posean bienes raizes, no puedan tener, ni sean capaces para tener officios, assi de justicia, como de administracion, o gouerno, y que ellos no puedan interuenir, ni entrar en Cortes, ni en sus Braços, aunque tengan calidad de noble, Caualleros, o hijosdalgo.

*Muerte del Principe N. S.*

Poderoso es el Imperio de la muerte, antiguo es su dominio, empezō en las miserias del primero de los hōbres: iguales sientē sus fatigas los mortales: sintió España sus orrores en la conuersion triste en miserias cenizas de su terrena deidad, su mejor Principe el gran Baltasar Carlos en tan breues años, que cōta los conociō los 17. Rigor fue no pequeño de su injuria la disñacia poca, q̄ interuino, y passō de su enfermedad al ocafo de su muerte: ocupādo no mas que cinco dias. Estrañō su grādeza, ver deshechas y frustradas las esperāças, q̄ concibió el mundo de sus proēças, q̄ executadas, aliuianan del todo el peso graue, q̄ la oprime: admirō verle morir en edad tan poca, ya jurado en el espacio grande de sus Reinos por sucessor legitimo del mayor Monarca, en cuyo Oriente se alegrō la Christiandad toda, cuyos primeros años afiançaron los de su adolescēcia, y esta en mayores sucessos la edad mas alentada, y vigorosa. A su grā su-

la dificultosa inteligencia de estraños idiomas, no conocio vñtajas en el Latino al más diestro orador de los Romanos, no en más edad, que en la de nueue años, el Aleman, Italiano, Flamenco, y Francés, hablaua con la propiedad, y destreza, que el Español, en que auia nacido. En las artes liberales fue muy entendido, penetrava eficaz sus subtilezas, fue gran Matematico, Geografo, y Cósmografo: discurrea en ellas muy como Maestro: en varias ocasiones le oyeron discurrir los hombres más doctos de la Europa, y estrañaron su diuino ingenio: deuiole atención la música, y desvelos el dibuxo: no conocio ventaja, en hazer mal a vn cavallo, ni en lo airoso, y suelto de la espada, y en todo era tan mucho, que solo de si pudo su Alteza ser su igual, y exceso de si mismo. Ilustrauan su memoria noticias tantas, que vñas las atenciones al bien publico, y al generoso estruendo de las armas, competian sabias, y valientes con Minerva, y Marte. Rindiose al llanto la Imperial Madrid, deshecha en lagrimas, lametaua triste la muerte del Principe Español su amado hijo. Nacio su Alteza en esta gran Corte el Octubre de 629. alegraronse todos con tal nueua: conocierose en festiuas finezas, demonstraciones grandes del amor, que le tenia, mas en el infausto de sus vltimos alientos, reconocieronse duplicadas en el del sentimiento los cadaueres Regios del Mauseolo Español (injuria de aq̃l, que por vna de las cosas grandes del mundo celebraron los antiguos) se retiraron, y encogieron, dando lugar al huesped que venia. Siguiéronse a su muerte inuitables llantos, y despreciando Cortesanos, vassallos, y criados las galas que vestian, introducieron las que indicauan nuestra comun desdicha.

Eficaz y poderosa la diuina omnipotencia, deshaze, y desvanece los discursos, y iuzios de los hombres, que poca fee merecen los que professan la judicial Astrologia, que por acreditar sus prediciones, afirman temerarios en el Oroscopto de los Principes su larga vida, y progresos grades. En lo que sucede a caso, no ay reparo fixo, ni que inferir en forçosas consequencias, ni que son infaustos a estos Reinos los repetidos meses del Octubre, ni tiene más firmeza en lo triste, y desabrido el numero de seis tambien muchas vezes repetido, que dizen es contrario a la Imperial Casa de Austria, que la que le da vn atento escritor destes sucesos, aunque han muerto en su repeticion algunos Principes. En todo obró la diuina prouidencia con infinito saber de acuerdos celestiales, disponiendo el fin, y muerte

de su Alteza por medios de su diuina inteligencia, ordenados al mayor bien nuestro, y desta Monarquia.

Amaba, y veneraua en gran manera a su Magestad Catolica el renueuo y amable sucessor de su grandeza. Era vn Angel, y humilde estaua atento a los obsequios paternales: y poco satisfecho de su veneracion, y aprecio (aunq̃ era tanta) le solicitaua afectuosos obsequios de ministros, criados, y vassallos. Era vna copia fiel, y nueua estampa de sus gloriosos ascendientes. Altercauan generosas en su Alteza las virtudes todas, que podian ilustrar vn grande Principe, y pudo ser exemplar heroico a los Principes todos de la Europa: tuuo en años pocos la inteligencia de varon perfeto. El comunicarle, y verle era el comun gozo, y alegria de sus padres, y vassallos. Su hermosa presencia, y galan talle rendia de nueuo el coracon de todos. Era el amor, y delicias destes Reinos. Detengase, y no escriuia más las alabanzas de vno de sus mejores Principes el más seüero escritor de los Romanos, que conferidas con las de nuestro gran Baltasar Carlos, son sombra breue, dibuxo, y rasgo de las suyas. No sufte, ni permite dezir el sentimiento, el que tuuo en ocasion tan grande el Rey nuestro señor; y fue prodigio no conocerse, con ser el mayor, que tuuo ningún padre en la muerte de vn tal hijo (asistiole de ordinario en su enfermedad a su cabecera) beneficio fue del cielo (no se duda) el conseruarnos su augustissima persona con tan entera salud en su mejor edad (con que no pasaran estos Reinos a Principe estrangero) si su Magestad Catolica inmortal fuera, y se exēptara del curso comū de los mortales, ni se juzgara perdida, la que tan iustamente conlloramos todos: ni se tratara de nueuas bodas, y naeuos casamientos, mas no siendolo, es fuerça carecer del bien, y ventura que gozamos. Y en la posteridad, y sucefsio que se pretende en ellos asianca este gran Imperio el remedio, y consuelo al dolor, que sera cierto, quando le falte este bien, que le alentaua: pero mal se templa, ni corrige la afficion, y pena en la muerte de vn gran Principe, sino es con las prendas de su sangre, que con piedad, y afectos paternales adelante las atenciones al mayor bien de sus vassallos. Actuaan a su Alteza en grado heroico la verdad, y fidelidad, que professaua (virtudes propias de vn heroico Principe) nada le pudo apartar de sus intentos; pudieranse indiuinar muchos sucesos, que por la breuedad se omitē. Fue maximo en las virtudes Teologales, y en la deuocio de la Reina de

de los cielos se adelantò tanto, que mil vezes repitio el deseo q̄ tenia de ver definido, y declarado el misterio de su Concepcion purissima. Rezaua el Rosario cada dia, dexaua de escriuir, por no caber en cõfisiõ tã breue otras muchas virtudes heroicas de su Alteza. Murio, pues, en su ciudad de Zaragoza (emporio illustre del Reino de Aragõ) Martes a las ocho y tres quartos de la noche, a nueue dias del mes de Otubre del año 1646. passando desta a mejor vida, cõprueuan cõ certeza moral el asumpto, su Fè, en cuya defensa dixo (vn poco antes que muriera) se dexara hazer menudas piezas, su animo deshecho en lagrimas, en virtud del Sacramento santo de la Penitencia, su cõciencia siempre deseosa de los aciertos en las cõfesiões; la deuociõ al celestial Viatico, cõ cuyo alimento acabò en los braços de la esperança, que le lleuò al cielo, no cabiendo en el mundo su esp̄ritu tan grande.

Las causas de su enfermedad, y su principio fueron, Martes 2. de Otubre se fatiò su Alteza grauaado de vn cansancio, suspendio el cuidado los remedios, por no apretarle este accidẽte, Iueues 4. confesò, y comulgò, para ganar por la tarde el Iubileo en san Francisco, a cuya Iglesia fue con su Magestad, concurriò infinito pueblo, a ver su galan, y hermoso Principe, dieronle mil aclamaciones. Viernes 5. se celebrò el aniuersario de su augusta madre en su Iglesia mayor de Zaragoza, despreciando los calores del tiempo, y el fuego de las luzes, cariñoso a sus obligaciones, asistiò piadoso a estos officios, de aqui salì cõ el riesgo de la vida, ocasionado de vna ardiente calentura. Recogiose a las diez aquella noche, despertò a las tres de la mañana con vn vehemente dolor en toda su persona, de que se le arrecio con exceso la calentura. El Sabado a la tarde se templò algun tanto el dolor, despues de auer cenado, durmiò aquella noche 7. horas y media con quietud, despertò a las cinco sin dolor, si bien no sin calentura, a las ocho de la mañana creciò el calor, conociòse a los principios, q̄ la enfermedad erã viruelas, y para su remedio, sangraronle tres vezes cõ toda diligencia, con las primeras sangrias hizo raptò el humor a la cabeça, y embargando el discurso, quitò al entender sus aduertencias, la calètura minoraua el cuerpo en fuerças, con que no daua lugar a medecinar el alma (terrible dolor en aprietos tales) fue el mayor q̄ tuuo su augusto padre, durò tanto esta suspèñion en el iuizio, q̄ turbados todos, implorauan humildes el fauor diuino: llegò el Lunes, y aunque los remedios fueron muchos en nada se adelantaron las esperanças

de su vida, y su noche la passò inquietissimo su Alteza, affligiẽdole terribles las cõgojas, y el desvelo. Martes al amanecer le vino vn sudor que pudo darnos nueua vida, con la que se pudo esperar de la de nuestro Baltasar excelso, y continuandose algun tiempo, vierõle el cuerpo todo cubierto de viruelas, quietose con el sudor, y estando con la quietud, que pudo, quãdo sano, dixo (ò fauor, y grã merced del cielo) que queria confesar de espacio, que no sabia, si lo podria hazer otra vez. Confesiose su Alteza enteramente, gastando en esto mucho rato, recibì el Viatico con la ternera, y afectos, que solia. Pidio luego la Vncion santa, preuinendo el letargo, y el delirio, porque quiso recibirle con todos sus sentidos, boluio luego a padecer este accidẽte, para q̄ nos fuesse seguro de su gloria en ver, que ocupaua con Dios sus aduertencias vltimas, y assi murio en el Señor (como està dicho) dexando sus Reinos llenos de lagrimas, y lutos. Y las que tuuo fiel, y cariñoso la su ciudad de Zaragoza, no se pueden escriuir por grandes. Cesò por muchos dias el exercicio graue de las leyes, y el comercio comun de sus vezinos, teniendo nobles, y plebeyos cerradas las puertas, y ventanas de sus casas, no dãdo al desago mas en mucho tiẽpo, que la comunicacion en voces baxas, dãdo al amor sensibles sentimientos. Y afectando finezas a su Principe difunto, suplicò humilde al Rey N.S. se siruiesse su grãdeza, dexar en ella para su consuelo (ya que no le pudieron gozar en vida) el cuerpo de su Alteza, ofreciendo generosa labrarle vn Mausoleo de porfidos, y marmoles tan grande, y suntuoso, que su grãdeza, y magestuosa fabrica, desempeñasse en parte lo mucho q̄ a su Principe queria, negose el gran Monarca a peticiõ tan amorosa, por el mismo consuelo, que en tenerle cerca de si en el sepulcro de sus padres, tendria: y agradecido el amor, que le mostrauan. Respondio que los naturales de aquel Reino no necesitauan de finezas nuevas, para acreditarse, en las que siempre con su Principe tuuieron. Con q̄ honraron el cuerpo de su Alteza al entierro de sus padres con la magestad, y grandeza deuida a su alto nacimiento, que es la mayor ponderacion, y aduertencia, que se puede escriuir en estos tales. Porque indiuiduar por menor, q̄ salio el real cadauer de su Alteza de noche de Zaragoza, acompaõandole vn infinito de luzes, que estauan en luradas las ventanas, y calles del Transito, y muy llenas de lagrimas, y lutos: que se renouaron con exceso en sentimiento, que tuuieron en su muerte, que oyendolo su Magestad los acrecentò compasiuo



con toda su Real familia, que acompañó el cuerpo hasta el Escorial el señor Arçobispo de Zaragoza, con muchos Titulos, y Caualleros de aquel Reino: que le acompañó hasta la raya destos Reinos la guarda de acuallo de Aragon con muchos lutos, q̄ se poblauan los caminos deshechos en amorosos sentimientos los Atagoneses por ver el cuerpo de su Principe, q̄ el cōcierto, y grauedad, q̄ en esto vno fue grande, y superior al mayor hiperbole. Que en llegando a los confines de Castilla, donde esperauan las guardas destos Reinos con la grãdeza, que acostumbra en ocasiones tales: q̄ aqui les entregaron los Atagoneses el cadauer de su tan querido Principe: que voluio a Zaragoza la guarda de su Reino con el mismo sentimiento, y tristeza con que vino. Que profugio el señor Arçobispo su viaje hasta el entierro: que en entrando en Castilla, las lagrimas y llantos fueron repetidas, andauan todos turbados del caso, no pensados ni advertidos. Que llegò el cuerpo al Escorial, dōde le esperaua el señor Cardenal Arçobispo de Toledo cō muchos Grandes, y Señores, y le depositaron para siempre en el Mausoleo grande destos Reinos. Y que esto acabado, boluieron a Aragon los que con el señor Arçobispo de Zaragoza auian venido: q̄ volò ligera la fama desta nueua por el mundo haziendole sus exequias todos los Principes soberanos de la Europa: es vsurpar el ofiçio al docto historiador, q̄ cuidadoso espera dilatar en volumines grãdes de su historia successos tales. Repitieronse formidables en España, y aũ dizen q̄ en Europa toda los tiempos del diluuiio de Noe: por q̄ fuerō tãtas y tã continuas las aguas, que cayeron, y crecieron los rios con exceso tanto, que se cerrò el comercio, y comunicacion de las Ciudades, Villas, y lugares con conocido riesgo de las vidas: cayeronse del todo muchos edificios: inundose Seuilla dos, o tres vezes, ofendida de su rio Betis: allanarose en esta Corte muchas casas, con gran peligro de sus moradores, y en sus reparos se vè el Agosto de sus albañiles.

Estaua detenido en Ocaña el señor don Iuã de Austria ocupando el tiempo en exercicios virtuosos, ya en el estudio de las mathematicas, ya en el exercicio de la caça, ya en las historias, y politicas: y quiriendo su Magestad el empleo, que su valor, y grãdes partes merecian, le declarò por Principe, y Generalissimo de la mar, diole valientes Cabos, y Soldados para que mas luziesen sus empleos: lleua por General del armada del Oceano a dō Gerónimo Sandoual, y a Iuanetìn Doria por Governador de las galeras de Napoles, al Mar-

quès de Montealegre por Governador de las de Sicilia, y delas de España a don Luis Fernandez de Oordoua: y en conformidad de estos aciertos se dispuso el resto destas armadas, y para el mayor lucimiento de su Alteza, se le puo vna casa, vrdaderamente real con tales Caualleros, que biẽ se muestra en su nobleza la estimacion, que se haze de su Alteza. Es Capitan de su guarda el Marques de Espinar, y esta se cõmpone de las naciones Tudescas, y Española, y su Mayordomo mayor, y Sumiller de Corps, es el Conde de Heril: con que en diligencia salio de Ocaña, y se fue a Cadiz (auiedose despedido de su Magestad en las campañas de Alcorcon) donde su Alteza se embarcò en su armada, que poderosa iva compuesta de formidables vaxeles, gruesas y galeras, saliendo de aquel puerto a los primeros de Mayo de 47. con tã buena dicha, que desembocado el estrecho, encontrò vn vaxel muy grueso, y poderoso, que bien defendido con muchas piezas de artilleria de bronce, traia ricas telas de ricos tabies, lamas, ricos terciopelos; y otras cosas ricas de gran precio y estima, con mas vna gran taza de porfido muy rica, y quatro estatuas de lo mismo de estremada moldura, y artificio, que esto venia en presente de Francia a la rebelde Duquesa de Bergança, para poner vna fuente en sus jardines. Rindióse luego el vaxel a pocos lãces, aũq̄ al principio se puso en defensa: castigaron feucros, por el atreuimiento, los Cauos, y Patron del tal nauio, y nauagando mas en pocos dias, fue horrendo, y formidable espetaculo a las mares de Cataluña, y dexando en Tarragona 400. soldados escogidos, nauegó poderosa a los mares de la uãte, haziendo su mansion en el Reino famoso de Napoles, esperando la expugnacion y ataques de Portolongon, y Piombin.

Saliò desta Corte al Andaluzia el Conde de Castriillo a la expediciõ de aquesta armada cuya industria y valor fue tan eficaz en sus intentos, que tuieron buen logro los aciertos. Vinieron de Milan de su gouierno el Marques de Velada, y de su prision de Francia don Pedro de Aragon, Capitan de la guarda de los Tudescos. Licencióse a los Portugueses, que estauan en estos Reinos, que se puedan yr libres al de Portugal, si quisieren. Vino a estos Reinos el General de los Dominicos, recibiole su Magestad muy bien en esta Corte, tratòle como a Grãde, preeminencia concedida a este General, y al de san Francisco. Trocaronse en el clange General los prisioneros de España, y Francia, en estas guerras. ¶ Vino cõ grãdeza a esta Corte la ciudad de Valècia en forma de tal, a cierr-

tas queexas que tenia. Bessò la màno al Rey su Jurado primero, que le recibio humanissimo. Traia vestida vna gramalla de terciopelo negro liso por el luto de su Alteza (que estas son de damasco carmesi rico (nombre es del traje deste magistrado) venian con el quatro mageros, con quatro maças de plata al ombro le uantadas: Acompañaronle todos los Grâdes; y Titulos, que auia en esta Corte, assi entrò, y salio de Palacio, preeminencia de los Reinos de Aragon y su Corona, obseruada incesantemente desde los tiempos del Catolico Fernando, que assi los quiso honrar en sus venidas a su Corte. Tuuo su casa preeminencia de Embajador cõ sus armas a las puertas; el gasto y lucimiento fue igual a la grandeza de aquella tan Ilustre Ciudad: traia el Jurado 80. personas a su costa, reseruando a sus expensas todo el carruaje que traxo de Valencia, hasta que boluio a ella. Tuuo mesa franca para quantos quisieron comer en su casa en esta Corte, y en el camino: visitaronle los Grandes, y Señores: boluio bien despachado a su Ciudad.

#### *Prouisiones Ecclesiasticas:*

Es el señor Cardenal Sidoual, y Moscoso, Obispo que era de Iaē, Arçobispo de Toledo: ¶ El Obispo de Pamplona es Obispo de Iaē. ¶ Es Obispo de Pamplona el que lo era de Calahorra, y de Calahorra lo es el Obispo de Mondoñedo: y de Mondoñedo lo es el Prior de Rõcesvalles. Es D. Diego de Requesens Archimadrina de Mecina Obispo de Mazara: es Obispo de Catania el Arçobispo de Mõreal: es don Simon Carrafa Arçobispo de Malera en Napoles: Arçobispo de Mecina, esto es en Sicilia, es el Doctor don Iuan Palma Obispo de Ceuta en Africa. ¶ Es Obispo de Fernel el que lo era de Barbastro: y de Barbastro el que era Abad de Sanvitoria, esto es en Aragon: es don Antonio de Benauides, Canonigo de Toledo Sumiller de Cortina de su Magestad:

#### *Prouisiones Seglares:*

Es el Marques de Leganes Teniente General de su Magestad en todos sus exercitos, y armadas. Es el Marques de Aitona Virrey, y Capitan General del Principado de Cataluña, y Conde de Rosellon, y Cerdeña. Es Maese de Campo General de Cataluña, el Marques de Mortara. ¶ General de la Caualleria destes exercitos de Cataluña don Tiberio Brancacho: es General de la artilleria don Antonio de Saavedra: es Governador de Galicia el Conde de Santistevan: es General de Estremadura el Marques de Tauarez con retencion de la plaça de Geng-

ral de Castilla la Vieja: es General de las galeras de Cerdeña el Principe de Melfi Ginoues: es Mayordomo mayor de la Reina el Duque de Najera, y Maqueda: son de la Camara de su Magestad con exercicio el Duque del Infantado: con entrada los Duques de Ixar, y Villahermosa los moços, el Conde de Sastago, el Marques de Osera, el Marques de Mortara, y el Conde de Priego.

Diose el tufon de oro en Zaragoza al Marques de Grani Embaxador Cesareo en esta Corte: en Madrid al Duque de Arisco: en Flandes al Conde de Bosson, al Conde de Reux, al Principe de Simay, y al Duque de Breu, este es Grande.

#### *Casamiento de Señores:*

Casò la Condesa de Heril, Titulo en Catalunya, con don Alonso de Cardona Mayordomo mayor, Sumiller de Corps del señor don Iuan de Austria. ¶ Casò el Condestable de Castilla, Governador de Milan, con la Marquesa de Iodar, viuda, y la Marquesa de Iodar en propiedad, hija desta señora, con el primer segundo de la casa del Condestable.

#### *Muerte de Señores:*

Murio el Marques de Santa Cruz, el de Malagon, el de Iodar, en Napoles el Marques de Torrecuso. ¶ En Madrid las Marquesas de Torreses, y Tafaçona, y en Aragon la Duquesa de Cardona, y Condesa de Aranda Grandes de España:

#### *Socorro de Lerida:*

Accion tan grãde, vitoria tan ilustre, dõde tanto se adelantaron las armas Españolas, que pasan do los terminos de lo creible, se hizierõ de nuevo formidables a la mayor potencia. Grãdes vitorias ha celebrado el mundo en sus siglos todos, mas a ninguna cede la de nuestro gran Monarca, si por lo acelerado: quien jamas vio en tan poco tiempo deshecho tan grã poder, pues a penas durò el limitado de quatro horas, el acometer los esquadrones, el huir el enemigo, y el despojarle el campo: si por lo ruidoso, ninguna mas en nuestros tiempos, pues sola ella, entre quantas ay en Italia, Flandes, Alemania, y en los estendidos mares de Levante se ha arrebatado la atencion de los Princeses todos, si bien por esto no se juzgò por mas dichosa: ni es solo lo que inmortaliza su augustissimo nombre, sino por que se alcançò sin perdida considerable de sus gentes, y con ruina vniuersal de su enemigo, a penas murieron cinquenta de los nuestros, pena corta para gloria tanta. Esto ha immortalizado el credito de nuestro gran Monarca entre todas las politicas, y barbaras naciones.



Juzgaronfe inuencibles los Franceses en sus fortificaciones ( eltraño sentir en la flaqueza de los hombres ) vieronfe defengañados en la fuga no pensada que hizieron mas quien puede sin arrogancia , y pena conocida , hazerfe esta lisonja contra los exercitos de España, conociendose siempre vencedores en el mundo y en el se dize , que el pelear de los Españoles es el camino mas seguro y cierto de sus victorias. ¶ Vieronfe en su linea de circunvalacion en este asedio 411743. passos andantes , tan atrincherada y fuerte, que se conocio bien auentajaua su artificio, al que tuuo en estas mil militares maquinas el Griego Euclides, teniendo doblados los fosos sus trincheras , y ocupando su grueso en muchas partes 15 pies, y mas en otras su altura excedia a la de 25. palmos, Coronauan estas gruesas piezas de artilleria, con sus fortines, y fuertes Reales, bien bastecidos y municionados. ¶ El grueso de la infanteria Francesa, que ocupaua estos puestos , era muy grande, con muy valientes cabos, y soldados, y la caualleria era muy numerosa y bizarra, y muy acompañada de la nobleza de aquel Reino Moderaua esta accion Enrique de Lorena Conde de Ancurt, Capitan de conocidas experiencias, y ventura, destinado en Paris por el mas fuerte y diestro Paladin de aquestos tiempos, para la conservacion de Cataluña, co quien les parecio se aseguraua sus progresos.

Defendio esta plaza don Gregorio Brito su Governador, Cauallero Portugues, Capitan vigilantissimo, que el oponerse intrepido a la resistencia de tan gran maquina, dize a voces el valor, que siempre tuuo, sucediendo en su defensa tales lances, y accidentes, que jamas le dexò acercat a sus murallas, haziendo mil furtidas tan grandes, vèturosas, y admirables, que dexò a los Franceses mil recuerdos de su destreza militar en los tiempos venideros, tanto, que desconfiado el General Frances de su rendimiento por asaltos, tratò de esperarle por el hambre, cerrandose en su linea ( a su parecer insuperable ) rendimientos de ingenio, pide a voces la narracion de tan gran asunto, en delinear por menor estos successos. Y q era precisamente necessaria para sus aciertos la elegancia diuina de Lucano, como el la tuuo en su Farfalia, o la destreza que tuuo el Romano Iulio en los comentarios, que hizo de sus guerras, que tuuo cò Pompeyo en este puesto, pero faltando vna y otra, se remite su grãeza a la admiracion: porque en meritos tan grandes no caben, ni se incluyen los elegãtes modos del bien dezir de la Retorica, y entrando con temor en tan granpielago se dize.

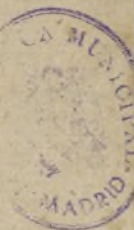
Desseando su Magestad socorrer su ciudad de Lerida, mandò juntar vn exercito muy grueso de caualleria, y infanteria para este intento: y hallandose el Reino de Aragon junto en Cortes en la ciudad de Zaragoza, pidió le firmiese con vn troço de gente en ocasion tan apretada, y obedientes le firmieron con 311. hombres, que en onze dias leuãtaron los Diputados, y señores de aquel Reino, y los pusieron en Fraga (plaza de armas desta guerra) hizierõse estas letras con tanto gusto, y amor de sus naturales, que en la muestra, que dieron en esta villa, se registraron mas de 4500. pagados por cuenta del Reino por el tiempo que durò esta campaña. ¶ Y assi con preuenido cõsejo salio en campaña al subsidio y socorro de la oprimida plaza, con el repetido grueso el Marques de Leganes, Capitã General de las armas Españolas, q siendo inmortal credito a la Nacion, fue admiracion a la fama, acreditando sus acciones el transcurso largo de 46. años de seruicios continuados en este dilatado Imperio casi en todas sus Provincias, tan gloriosamente empleados, que de justicia merecẽ las palmas, y laureles, con q por gran Capitan, y el mayor de aquestos tiempos, entre naturales, y estraños, fue aclamado. Regentaua la caualleria el Duque del Infantado, cuyo animoso ser, y alientos valerosos desempeñaron bizarros el credito de las armas Españolas, arriesgado en esta empresa. Eran Maestres de Campo Generales en este rompimiento las dos columnas de la guerra don Francisco Tutavila, y el Varò de Sabach. Governaua generoso, y valiente don Iuan Fernandez de Heredia, illustre Conde de Fuentes, tercios de los Aragoneses, y representando magestuoso el Reino de Aragón, satisfizo constante a la confianza, que de su valor se hizo. Eran los demas Cabos, y soldados diestrisimos, y de grandes experiencias en la guerra. ¶ Y junto ya el exercito con la grãdeza repetida, salio de Fraga atentissimo a las obligaciones de su officio nuestro General Domingo por la tarde, 30 de Setiembre de 646. al son de innumerables cajas, y clarines. Y empeçando sus marchas, fue la primera a Sosas, lugar sin gente ( por las ruinas de la guerra en Cataluña ) distante seis millas de la ciudad de Lerida, juzgò por conueniencia el Marques ordenar a los Cabos principales del exercito, que ya auian passado animosos con su gente el esguazo de Torrente, se incorporassen con los tercios, que acompañauan su persona: hizose assi, y juntos los esquadrones en vna grã campaña, los mandò poner en orden de batalla, y reconociendolos quedò gustoso en ver



sin lucida gente, que actuada de sus valerosos  
 brios, le pareció q̄ cada Nación, en noble com-  
 petencia de las finezas primeras en la gracia de  
 su Príncipe, añhelauan intrepidas al mayor pe-  
 ligro. De aqui marchò el exercito en gētil or-  
 den, y conciertò al esguaço del Segre: y confe-  
 rido el puente, donde se auia de echar el puente  
 de los Vascos, pareció mas à propósito arri-  
 marse al esguaço; que llaman Torres de Segre,  
 auiendo primero pasado cò su tercio à ocupar  
 el Pueblo el Maesse de Campo, don Pablos de  
 Parada. Perficionose el puente en 8. horas; pas-  
 sò el Marques cò mucha gente, y la restate por  
 vn esguaço, que muy acafo hallò la diligēcia  
 de los nuestros. Retirose luego el puente, mar-  
 chose de aqui à Albitarrech, media legua dis-  
 tante de la linea del enemigo: y viēdo aqui al  
 exercito la plaça de Leridà, hizo vnà salua  
 Real con su artilleria, y mosqueteria, en señal  
 de su alborozo (biçarro proceder de los de dē-  
 tro, si bien deuido à la grandeza del General q̄  
 les guiaua.) Y como para acometer las forti-  
 ficaciones del contrario, era fuerça el recono-  
 cerlas, y esta acción sea de los mas arriesgados  
 en la guerra, y como tal la apetecen, y buscan  
 mas los mas valientes. Eligieronse para este in-  
 tento los dos Maesses de Campo Generales; el  
 Duque del Infantado, General de la Caualleria,  
 Don Tiberio Brancacho, General de la Ar-  
 tilleria, D. Carlos de Padilla, el Marques Tenor-  
 tio, D. Antonio de Saavedra, los Maesses de Câ-  
 po D. Alòso de Villamayor, y D. Pablos de Pa-  
 rada, D. Tiberio Carrasa, cò otros valientes Ca-  
 bos, y Soldados: y animosos las reconocieron  
 muy de cerca resguardados de 2j. cauallos, q̄  
 lleuaron en su guarda: y de estos escaramuçaron  
 tres compañías, cò las que el enemigo sacò de  
 sus trincheras, y haziedolas retirar en su linea,  
 con perdida de alguna gente, se boluieron va-  
 lientes los nuestros à sus puestos. Y confiriēdo  
 el Marques en su Consejo las mayores conue-  
 niencias en el seruicio de su Magestad, en el so-  
 corro desta plaça, los mas se conformarò fue-  
 se por diuersion, juzgàdo insuperables sus forti-  
 ficaciones, y por otros accidentes, q̄ aduerti-  
 dos se negauà à la felicidad de nuestro exerci-  
 to. Ajustose à esto el Marques, protestàdo, q̄ in-  
 tentada la diuersion, y no siendo poderosa pa-  
 ra que el enemigo saliesse de su linea, y dexasse  
 el sitio, boluer à intētar la embestida à cuerpo  
 descubierta por asalto, expresando al mundo  
 sus intētos. Y empegando la diuersiō, marchò  
 el exercito à las Borjas de Vrgel, y antes de lle-  
 gar à el, embiò el Marques ciertas personas biē  
 intencionadas, para q̄ en nòbre de su Mag. cer-  
 tificasse à los Catalanes la intenció suya, en in-  
 troduzir estos exercitos en aquel Pais. Ocasio-

nò esta diligēcia la fugeciō voluntaria de in-  
 finitos Pueblos, en la antigua obediencia de su  
 Principe. Entrò el exercito en este lugar, y con  
 amorosos agasagos acariciò el Marques sus na-  
 turales, prometiendoles todo buen passage, y  
 pagarles por enterò sus Viueres (como se hizo)  
 castigando seuerò al Soldado, q̄ en esto andu-  
 uiesse adelantado, y decompuesto. Hallòle en  
 este lugar gran cantidad de granos, trigo, y pa-  
 jas, y se entendiò se hallaria mas en los lugares  
 q̄ se deuia ocupar, para embaraçar del todo los  
 Viueres al enemigo: y para su mas breue ex-  
 pediciō, mandò el Marques à D. Alonso de Villa-  
 mayor, q̄ con su tercio marchase à la toma de  
 Castel de Aissens, y à Pablo de Parada, q̄ con el  
 suyo, y con el famoso de la Ciudad de Zarago-  
 ça marchassen à Àrbeca; y anduierò tan valien-  
 tes estos Cabos, y Soldados, que en breuissimò  
 tiempo ocuparò estas plaças; y estas ocupadas,  
 marchò el Marques cò el grueso de su exerci-  
 to à Belpuch, dode sus naturales no se resistie-  
 ron, si bien su Castillo, ocupado de Franceses,  
 lo hizo, rindiendose el dia siguiente; y ocupà-  
 dole los nuestros, mandò el General meter en  
 el Castillo los granos q̄ se hallarò en el, para su  
 mayor seguridad. De Belpuch se passò a Tar-  
 raga, donde sus naturales alegres, y contentos  
 recibieron al Marques, prestàdo la obediēcia q̄  
 deuian al Rey nuestro Señor; quedaron se en sus  
 casas sossegados, y pacíficos (tal es la suauidad  
 del gouierno de nuestro grã Monarcha) acari-  
 ciandolos mucho el Marques, guardando pū-  
 tual las ordenes de su Mag. en q̄ seuerò manda  
 se conquisten con amor, y con agrados las vo-  
 luntades de sus Catalanes, primetò q̄ sus tierras;  
 derramando no castigos rigurosos, sino deli-  
 cias, y cariños. Hizo alto en èl el Marques al-  
 gunos dias, por ser mas acomodado à sus intē-  
 tos; y aunque acudiò al reparo de los molinos  
 con suma diligēcia, que el enemigo derribò,  
 no se repararon de manera, que se pudiesen so-  
 correr las necesidades del exercito, con q̄ de-  
 terminò el Marques embiar vn grueso com-  
 boy à Tarragona, nombrando para traerle al  
 Maesse de Campo General D. Francisco Tutu-  
 nilla, dandole para esto la Caualleria, y Infante-  
 ria necesaria. Fue, y boluiò sin contradiccion  
 ninguna, trayendo en el 2300. acemilas carga-  
 das. Ganòse cò facilidad la Villa de Agramon-  
 te, y su Castillo, por el valor de D. Tiberio Brã-  
 cacho, geueal de la Artilleria.

Cotria la diuersion en la forma repetida, y  
 dexando adelatarse el General en sus progres-  
 sos, confiriò con los Cabos mayores del exer-  
 cito, qual seria mas conueniente; el ir à Cerue-  
 ra, cuyo presidio, y fortaleza ocupauan 2j. Ca-  
 talanes, y Franceses, ò à la Villa de Pons, don-  
 de



de se juntauā vn gran comboy para socorrer al enemigo, y advertidos los inconuenientes que en ir a Cervera se ofrecian, y que en esta ocasion eran muy grandes, se resoluió el ir a Pons: destinose para esto al Maese de Campo General don Francisco Tutauila, quedādole la gente necesaria para esta empresa, en breue valeroso consiguió el intento, entrando por assalto, aunque la defendieron 117. soldados. Tuuose auiso en este tiempo, q̄ en VII de Molines se juntauā muchos Viueres, y por la parte de Torres de Segre entrauan muchos Viueres al enemigo en sus trincheras: para embarazar daño tan grande, embiò el Marques al Varon de Potier, Teniente General de la caualleria de Borgoña, y al Coronel don Luis Mestre, que con singular valor rompieron vn gran comboy al enemigo de 150. acemilas, y hizierõ prisioneros cien infantes, y ochenta cauallos, y entre ellos auia dos Condes, y muchos cauallos.

Impaciente el General Frances, y noticia so, que el Marques auia embiado estas tropas al paraje de Grañena, y Torrebeccas, ordenò, que se juntara vn comboy muy grāde en las montañas de Prades, con intento de salir de la linea, a recibirle en persona: teniendo estos auisos el Marques, dispuso que el Duque del Infantado baxasse a las Borjas cõ casi toda su caualleria, y el Maese de Campo dõ Alonso de Villamayor con su tercio, y vno del Reino de Aragon, para que con los Borgõones, que alli estauan, fuesse bastāte fuerza para romper, o embarazar este comboy: no se pudo conseguir, porque aunque el auiso fue pronto, no lo fue tanto, q̄ por mucha prisa q̄ se diò el Duque, hallòle ya muy cerca de la linea, quando llegò: preuenian, y juntauan en este mismo tiempo los contrarios en las montañas de Balaguer otro comboy, para introducirle en la linea, de que auisado el Marques, embiò al Maese de Campo General don Francisco Tutauila, bien acompañado de caualleria, y infanteria, para estoruarlo, no se consiguió, por lo mismo que el pasado.

Con esta variacion de encuentros, y sucesos se procuraua embarazar los viueres: pero no era poderosa para incomodar al enemigo, que saliesse de la linea, y dexasse el sitio: y reparando el Marques, que esta diuersion no obrava lo que se esperaua, y que las Prouincias Catalanas, viendo en su fauor vn exercito tan grande, se negauan a sus obligaciones en el seruicio, y afectos a su Principe, se resoluió valiente acercarse a la linea, y

atacar en ellā al de Ancure, expressando sus intentos solamente a los Cabos Mayotes del exercito, dispensando la resolucion con el secreto, que materia tan graue requeria. Fue la resolucion primera en caso tan dificil, y arriesgado enuestir por el fuerte del molino de Segria, toeando al atma por diferentes partes, para mayor confusion del enemigo: en la execucion de lo intentado se ordenò, que el Duque del Infantado (verdaderamente Ilustre Principe, y muy valiente) se hallasse en lo silencioso de vna noche en la torre de Grealo, distante vna legua de la linea, con la gente, que tenia en las Borjas, para juntarse con la que tenia el Marques, y de alli marchar al taque pretendido, y juntos los esquadrones en los puestos repetidos, mal contenta vna nube deshecha en truenos, llenò de panor el campo, siendo de sempeño de su furia tan crecidos diluuios de agua que se miraua repetido, el que en los primeros siglos sobrepuiò los montes, tormenta, que deshecha, sino mal logro intēros, alargò execuciones, hasta el dia feliz de la Presentaciõ dichosa de la hermosa Aurora, en cuyos brazos naciò el Sol, sin que hasta entonces, ni se huuiesse desencapotado el cielo, ni remitido el ceño la botrasca. En este pues dichoso dia (como se dirà luego) emprendieron la facciõ, no sin misterio, y fue traza diuina: porq̄ auiendo de cõseguir en el tan grauitotia nuestros Españoles, la reconociesse de nuevo el mundo por Patrona de tan dichosa nacion. Y como la inconueniencia de quedar en este puesto fuesse conocida, y lo mismo boluer al puesto donde auia salido nuestro exercito, mandò el Marques marchar el campo al lugar de Alfaez, de Lerida distante dos leguas (camino de Flix, Mequinença, y Fraga) con que engañado el enemigo, juzgò por cierta la retirada de los nuestros, y aun estos impacientes en pensar lo mismo, actuados del coraje, licenciaron sus sentimientos con mil imprecaciones. Y creciendo la disimulacion, mandò el Marques, se auançassen la artilleria, y carros a vn passo muy estrecho, que Catalanes llaman la Cadrahitā de Alfaez) con que tuuieron los Franceses por certissima nuestra retirada, y nuestro campo se confirmò en lo mismo. En esta suspension (sino bien entendida, dichosamente premeditada, y con grandes ventajas conseguida) estauan todos, como dizen, pendientes de vn cabello, sin penetrar el mas atento el fin, que en esto se lleuaua. Llamò el Marques a los Cabos

mayores del exercito, y declarando su animo y intentos, y las noticias que tenia de la linea, determinaron el ira sus ataques, no en la forma antecedente, sino por diferentes partes y caminos, pues el atáque principal, que antes se intentò por el molino, se resoluo fuera por el fuerte, que mira a Albatarch.

Esto asì dispuesto, y ordenado; qteriendo executar tan valiente, y bizarra resolucion; partio el Marques de Alfaez dia de la Presentacion de nuestra Señora 21. de Nouiembre, dexando alli toda la artilleria, carros, y vagajes; con todos los enfermos, y marchò con tanta diligencia àzia la linea, que llegò a tiro de cañon a las diez de la noche, donde hizo alto; para q cada vno se dispusiese para la embestida: Y ocupando el Marques el puesto, q como General le tocaua, para la distribuciõ de las ordenes, y dar la batalla, empeçado a obrar, mãdò, y encargò a don Francisco Tutauila, Maesse de campo General, la disposicion de acciõ tan grandè, y que guie, y haga embestir el fuerte de Reber por la parte que se lès señalò a los Maesses de campo don Alonso de Villamayor, y don Pablos de Parada, y don Tomas Deça y Mur, Sargento mayor del tercio viejo de la insigne ciudad de Zaragoza: ganable valerosos a esta hora por assalto, fortifican la abertura que tenia por la parte de dentro, sigue a su defenfa los tercios de los Maesses de campo don Rodrigo Niño, don Joseph de Beaumont y Navarra, don Diego de Villalua, don Oliverio Geraldin de los Irlandeses: Haze introducir el Duque del Infantado al mismo tiempo en la linea 250. cauallos de las tropas de las guardas del Marques, y otros guiados por el Comissario General Blas Iuanetin, a quien siguieron los tercios del Conde de Bagos, Marques de Lorençana, el tercio de galeones, y dõ Iuan Garces con 300. cauallos, conducidos por el Teniente General don Carlos de Padilla. Siguió a estas tropas animoso el Duque del Infantado con 300. cauallos, y el Teniente General el Marques Tenorio, y don Lorenzo Teran Comissario General de la caulleria de Rosellon y Cerdaña, y de las guardas viejas de Castilla. Atacan los Valones con el Maesse de campo General don Antonio Colonne, y asaltan el quartel de los Catalanes. Toca arma el Teniente Coronel Daniel al quartel de Villanoueta con 160. infantes, y 50. cauallos: quedan de rehen los tercios de la armada de don Luis de Soromayor tercios de Aragon con el Conde de Fuentes; su Maesse de campo General, y los tercios de Napoles con frey Iuan Bautista Brancacho, y el Baron de Amato. Sa-

llo el Conde de Ancurt cõ su exercito a echa nuestra gente de la linea: consiguelo por el po to terreno, que tuuo nuestra caulleria para doblarse: y pareciendole; que le sucederia lo mismo con la infanteria del fuerte; auentura lo mas lucido de su nobleza; queda desfrozada en la porfia de quatro assaltos; sin ceder del intento. Bueluese el Duque a reunir con sus tropas, doblandolas valeroso al calor del fuerte, dase cuenta al Marques de auer sido rechazada nuestra caulleria en la linea. Ordenò el Marques entre de nueuo, y se pelee con todo esfuerço, que sigue su persona. Entra valiente el Duque; y bizarro pelea con el buen orden q se puede dezir, y con las ventajas de tan gallardo Cauallero; y lo continuò esforçadamente, hallandole siempre los soldados en el mayor riesgo del militar conflicto, hasta que se declarò, y consiguio la vitoria por los nuestros: Passa el señor de Combojes el rio, y embiste a los Valones en el fortin que auian ganado, quiebrante vn braço de vn mosquetazo, retirase sin orden despues de auer peleado obstinadamente, y recibido grandaño: Llamanse las fuerças de los enemigos a esta parte, y entran el Baton de Butrie, y Coronel Maestre; pene trando la linea por el camino de Villanoueta del Picar, con 400. infantes Aragoneses, y 400. cauallos, que pelearon animosos, y valientes, conseruando intrepidos su opinion, y fama: Llega este auiso al Conde Ancurt despues de auer perdido su nobleza, trata de retirarse con fuga y desorden a Bahaguer. Con esta noticia ordena el Marques, que se cargue, y siga al enemigo con toda resolucion, al Duque, y Tutauila, y auançan luego toda la caulleria, y infanteria dentro de la linea, a seguir la vitoria. Iyan cerca de la persona del Marques el esquadro de la nobleza, y entretenidos, q gouernaua don Tiberio Casrafa, el Maesse de capo General, el Batõ de Sabach, Tiberio Brancacho General de la artilleria, con ocho piezas de campaña, y otros Caualleros, y señores de grã estimaciõ y credito en la guerra. Fuerõse ocupado los puestos de Villanoueta, y el molino. Quedo roto el Cõde Ancurt, quiere el Marques seguir la vitoria, hallase toro el puente, embarcasse cõ esto la destruiciõ total, y ruina del General de los Franceses, que con prouidencia anticipada preuino en la rotura del puete su libertad, y vida: Este es vn breue rasgo, y dibuxo desta vitoria, y la mayor q en sus circũstancias conoció el mundo.

Repeticion fue esta fuga de otra que le ocasionò el Marques al mismo Cõde Ancurt, Domingo 20. de Nouiembre 1639. en la Ciudad de



de Quiel, en el Piamonte, junto à la Ribera; donde auendo entrado el Conde con sus tropas, te gentando las armas de Francia, y cõ las de Madama de Saboya el Marques Guidouillà su General, estrechole tanto el Marques, que daua por pan racion de hañas à sus Soldados; y temeroso del vltimo exterminio de su vida, aquella noche, en lo más silencioso della, valiendose de su obscuro, tuuo tiempo de retirarse, sin tocar trompetas, ni cajas, continuando gran voceria, que mucho antes auia empeçado, por ocultar el rumor de su retirada.

Fue cosa notable el numero de Franceses, que muertos, y heridos se hallaron en los fosos de las trincheras, y campañas de Balaguer, y entre ellos muchos oficiales, y Cabos, como lo dizen sus ricas armas, y vestidos. El suceso ha sido notable, pues el Conde de Ancurt ha pagado la resolucion de atacar à Lerida, con auerle roto comboyes, y reduzidole à necesidad tal, que desamparò las fortificaciones, sin dexar solo vn hõbre en ellas: siguiéron los nuestros el alcãce à toda priessa, deseosos de venir con el à las manos; y no le alcançando, quedò nuestro exercito señor de la campaña, y de la plaça. Por horas, y momentos se fue reconociendo mayor la perdida de los Franceses; porque se sabe faltan, y murieron el Conde de Cren, el Mariscal del Campo, el Marques de Rauellon, y el Capitan de la Guarda del Cõde de Ancurt, y el Coronel Baltassar de Ales, con otros muchos Cabos, y oficiales. Hallose gran despojo en este sitio, y campaña, muchos carros atajados, y cargados, cauallos, acemilas, bastimentos, gran cantidad de cuerda, cajas de valas, y municiones diferentes. Hallaronse 27. piezas de artilleria gruesa, y entre ellas las que por ser grandes, y singular hechura llaman los Apostoles de Perpiñan, y tantas otras cosas, que seria inmenso el trabajo en escriuirlas.

Merece mil reparos, y atenciones lo inmenso, y grande desta accion. Actuauan el valor de nuestro General, del gran Cartagines la destreça, y alientos militares: del primero de los Cesares la presteza, y valentia, la detencio en los aciertos del Romano Fabio, del Macedõ Alexandro su grandeza, y sus fortunas; y en todo fue tan mucho su excelencia, que dexò muy atras la fama de los nueue. Entrò por las trincheras aquel gallardo Iouen, heredero de los brios alentados de la gran Casa de Mendocça: y deseoso de venir à manos con el Frances, penetrò la linea, y hallose en el peligro, que quie le diligencia le halla presto. Diò el brazo à los lucientes aceros, y con ellos tã mal rato al enemigo, que en breue tiempo los mas ossados q se opusieron à su furia, midieron cadaueres la

tierra. Fue casi el todo en los aciertos deste dia el fortissimo teson, y valentia, que tuuo en el gouernò de sus tercios el Conde de Fuentes, cuya presencia, y animo gallardo alentò bizarro à los Aragoneses, para que despreciando aluuciones de balas, que Franceses arrojauan de sus puestos, intrepididos se auançasen a mayor arriesgo los Maesres de Capõ Generales, los de los tercios, Sargentos mayores, y los Cabos de la Caualleria (siempre grandes à todas luzes) no hõbres, rayos fueron de la guerra: merece la Infanteria Española, y nacional de nuestro exercito mil elogios, y elegantes Panegiricos; pues à la señal que hizieron à la embestida los belicosos parches, y trompetas, qual leones espumantes fuegos embistieron furiosos las trincheras; y vocando Santiago, tierra Española, dispararon sus mosquetes; y despejando las trincheras, llenarò sus fosos de cuerpos muertos de Frãceses: y abierto este caminò, los tercios que les siguiéron, ostentando sus alientos, publicaron ossadas, conservandò valiètes los puestos que ganarò, por espacio de quatro horas, que se cõtò desde las diez de la noche del dia repetido, hasta las tres de la mañana, que se decantò por España la vitoria. Juzgò el General Frances, viendo tãta valentia, que cada espada de los nuestros era vn rayo, cada pecho vn valuarte; tan valientes se mostraron todos. Desvaneciòse con esto el rumor que auia, que era inuencible el General Frãces, ni lo serà (esperança en Dios) ninguno de quantos embiare la Francia, aunque resuciten sus fabulosos Paladines, Roldan, Durandarte, y Oliuetos.

No ay Vitoria sin sangre, no ay quien esto dude: murieron de los nuestros (quedando inmortales en el Libro de los tiempos) por precio de tan gran dicha, el Marques de Lorençana, bizarro, y illustre Cauallero, el Cõde de Bagos, el de Obaño, fieles depositos de la antigua fidelidad de los nobles Portugueses, el Macsse de Campo D. Alonso de Villamayor, honra illustre, y grande de nuestra nacion, el gran D. Diego de Quiñones, vn Coronel Irlandes por mil titulos valiente; y perdoneme su fama, que por no saber su nombre no se escriue; y aquel grande Aragonese el valiente Don Tomas Deça y Mur, que regentando el Tercio famoso de la Ciudad de Zaragoza, fue de los primeros que se vieron en las trincheras, y cõseruando el puesto, perdiò con los demas heroes repetidos su vida. Murieron tambien algunos Capitanes, y 50. oficiales que iban en la primera ilera, cõ escalas, y partefanas. Omitente de intento las congratulaciones que se dieron al Marques quando entrò en la plaça, y otras cosas, q por muy sabidas no se escriuen.

este dia fue su Magestad de Zaragoza a estos Reynos, y en el Escorial al entierro de su hijo. Viene a Madrid, y en san Geronimo se celebran las exequias reales de su Alteza. Llenose de nuevo la Corte de gentes, mandando que todos le traxessen. Todas las Capitanías Reales, y Iglesias, y Conuentos Reales las hicieron en España.

Se oyen a voces las conueniencias publicas, y el descomulgamiento de los vassallos deste dilatado imperio, que la Magestad trata de castigar, reusaualo el gran Monarca; pero al fin vencieron las peticiones justas de los vassallos. Y licenciando los animos mas atentos de los vassallos, mandò se buscasse por la Europa una Princesa que fuesse mas a proposito para el intento. A breues fatigas, y examenes atentos, dio en su vista el Sol claro de Alemania de la Serenissima Archiduquesa Mariana, hija mayor de Ferdinando Tercero, Cesar siempre Augusto del Romano Imperio, y de la Augustissima Emperatriz Maria Inmaculada de España, cuyas virtudes, discrecion, y raro entendimiento no reconocen igual en lo terrestre. Y aunque la edad no es mucha (si bastante para efectuar su patrimonio) la disposicion y hermosa imagen de su rostro se adelantò tanto, que ya se juzga su Alteza de edad entera. Alegraronse estos Reynos con tal noticia, renouaronse las memorias de su Augustissima Madre (tan querida en ellos) que por serlo fuya, la esperaron por venida de los cielos, y solas estas nuevas pudieron mitigar en algo las lagrimas, y tristeza de nuestro Principe. Y publicadas estas noticias, dan parabienes y enorabuenas, y besan a su Magestad como los Embaxadores, Grandes, y Señores que residen en estos Reynos. Recibelos agradable el gran Monarca, disponense las cosas para su venida. Muestrase el Almirante de Castilla, destinado para traer su Alteza. Llena de lleno su puesto el Duque de Alua, ordenado por su Magestad para este intento, que en acciones de luzimiento y grandeza ay pocos Duques en el mundo. Y reconociendo el Duque el empeño de tan gran empleo, preuienesse difuso en el cumplimiento de sus obligaciones. Y porque la poca edad de su Alteza de la serenissima Señora Archiduquesa da lugar a que no se azelere esta jornada, va el Duque en el interin al gouierno de Sicilia, con toda diligencia, embarcandose este Verano en Vinarez, y de allí a Palermo, donde esperará la Primavera del año 1648. y esta entrada, partirá el Duque a Alemania a nuestra Reyna Augustissima, y querra Dios veniesse el Otoño del mismo año, para que con estos cuidados se aliuie del todo nuestras aflicciones, y consuelos, que tan continuados nos atormentan, y son superiores.

*Italia, Francia, Alemania, y otras partes.*

Ya todos saben la grandeza con que el Almirante de Castilla entrò en Roma el 28 de Abril pasado, a besar el pie, y dar la obediencia a su Santidad de nuestro gran Pontifice Inocencio Decimo, en nombre del Rey nuestro Señor, lo magestuoso de su acomodiamiento, las riquezas, y galas que lleuó todos, la admiracion fue no esperada, ni entendida de los muchos emulos del Imperio Español, y fue tãto todo,

que no ay encarecimientos que puedan expresar lo que allí huuo. Boluio a España, auiedo primero discurrido por Italia con su casa a ver su grandeza, y dexandola en Genoua, por el mayor seruicio de su Magestad, vino a Zaragoza (Corte entonces, y asientos de nuestro gran Monarca) y besandole la mano, exercio el oficio de su Mayordomo mayor, còtan vniuersal agrado, y tan en beneficio de la Casa Real, que hizo raya el deseo a los aciertos. Y buelto el Rey a Madrid, enfermò el Almirante a los vltimos de Enero, y murio a los siete de Febrero, con tan gran sentimiento del Rey, y de todos, quanto lo merecian sus agradables partes, y virtudes. Depositaronle en el Conuento de los Capuchinos desta Corte, entierro de los Duques de Lerma (sus parientes.) Su Magestad afectuoso, estimando los seruicios del difunto, hizo merced al Conde de Melgar su hijo del titulo y dignidad de Almirante de Castilla, y de la llauue de su Camara, con entrada, y exercicio, con otras grandes mercedes, para aliuio del desempeño de su casa, y grandes acostamientos para traer su madre, muger, y hijos, de Genoua a esta Corte.

Corrian arriesgadas las Prouincias de la bella Italia, y sus Principes, y Republicas, mal contentos, agitados de sus intereses, y propias conueniencias, se arriesgauan al mayor peligro. Y los Franceses ambiciosos se vieron con su Armada en las costas de Toscana, y acercandose a Xilon a los nueue de Mayo del año 1646. se vio numerosa, y se componia de 28. vageles gruesos, ocho galeras Polacas, Tartanas, y Vergantines a cumplimiento de mas de cien velas. Guernaua, y moderaua esta gran selua de vageles Tomas Principe de Saboya (bien conocido por su sangre y valentia.) Y desembarcando, ocupò los Puertos de san Estefano, y Talamon, sin contradiccion considerable. A los onze echò en tierra siete mil y quinientos infantes, y ochocientos cauallos. Ocupò el mismo dia las Torres de las Salinas. A los doze marchò el Principe con su grueso hasta vna Ermita, poco distante de Orbitelo, y en vna eminencia hizo vn fortin, de donde empegò a abrir trincheras la buelta de la plaça, poniendo vna baxeria de a ocho cañones de 27. y 40. libras de vala. Fue prosiguiendo con sus trincheras, acercandose a la estrada encubierta, muy sin peligro, no pudiendo ofenderles la artilleria de la plaça. A los veinte se cerrò el passo a la comunicacion que auia de Puerto Hercules, a Orbitelo, haziendo vn fuerte real a la margen del estafio, con seis piezas de cañon para ofenderla. A los veinte y vno a vna hora de noche, se auançò a la plaça a cuerpo descubierto, para dar assalto a vnã media luna, y la defendieron valerosamente los nuestros con gran valor, y fue rechazado el enemigo con gran perdida de su gente. Ibanse defendiendo los nuestros con gran esfuerço y valentia, siendo siempre superiores en las ocurrencias, y inuasioness que tuuieron en tan prolongado sitio, asegurando la defensa de Orbitelo el esfuerço, y experiencia militar del General Carlos de la Gata su Governador.

Atento miraua de su gouierno de Napoles el Duque de Arcos estos mouimientos y ataques, quando supo los aprietos de la armada Francesa, y los desfig-

D

nios

ños del Principe Tomas, que la guiava, y que los del Turco se encaminava a dar de esta coita, de que aduirtio a los Governadores Prouinciales, ordenandoles las proueyessen de lo necessario, embiandoles el dinero necesario para que se executasse. Los Presidios de Toscana eran el mayor cuidado que tenia, conociendo su importancia, y sabiendo que estauan en estado, que con razon juzgava el enemigo ser empresa de ocho dias. Dispuso muy en tiempo partiese el General Carlos de la Gata a prevenirlos, embiando con el gente, dineros, municiones, y bastimentos de todo genero. Lo importante desta preuencion publicuen sus efectos, que en tan gran concition no cabe su grandeza, y prevenir en el grandes cosas para la conseruacion de Italia, supo los progressos que iba haziendo la armada Francesa, los Principes obligados a su defenfa, la tuvieron por imposible: y tambien, que se les pudiese asistir con socorro de Napoles, y seguros los daños que los amenaçaua, temiendo Francia puesto tan vezino, creyendo que le configuiera temen disgustar esta Corona: vnos dudan, y faltan a sus obligaciones que tienen a su Magestad, y otros esperan el successo para declararle. Y no embaraçando al de Arcos estos riesgos, forma, y saca en campaña vn exercito de diez mil infantes, y tres mil cauallos, y vn tren de artilleria con ocho piezas, y cien carros de municiones, y mas pertrechos de guerra. Embio a representar a su Santidad las inquietudes que le venian a Italia, y que el desiguito desta vnion de armas es para ofrecerle a su Beatitud, sustentando con ellas su quietud, y autoridad, y para esto le suplicaz de pssio a la gente. Su Santidad no lo concede dudoso en la resolucion, y en el credito, de que huiesse exercito tan pronto, y preuenido: y para que ninguno lo dudasse, mandó el Duque marchasse a los Confines, solicitando de nuevo su Santidad por el passo, y al Marques de los Velez, para que embiasse las galeras de Sicilia. Y porque la dilacion de su llegada no diese lugar a la del enemigo, a mejorar sus puestos, o conseguir otros, dispuso, que a los onze de Mayo fuesse el Marques del Vifos con cinco galeras a introducir el socorro en Orbitelo, y preuenir de nuevo los demas presidios, lleuando lo necesario para este efecto. Obró en este viage el Marques, como se pudo esperar de su valor, y del zelo con que siempre siruó a su Magestad. Bolió a los veinte del mismo mes a juntarle con el armada de Sicilia, que auia llegado. Dio cuenta de todo a su Magestad, el Duque, y despachó por todas partes, que passasse a estos mares la armada de España, pues la mayor fuerza del enemigo se hallaua en ellos: ruuo auiso que venia. Llegaron tambien las cinco galeras de Sicilia con el Marques de Vayona su General, y a los tres de Junio con las treze que tenia preuenidas el Duque, las embió a vnirse con el armada, y obrando maravillas sus desvelos. A los diez y nueue de Julio supo, que se auia socorrido Orbitelo, y retirado el Principe Tomas, a quien no ualio el valor, la prudencia, el fiar de dos armadas, ni la destreza militar en su gouerno, para librarle el delay, e con que salió desta empresa, auiendo gastado setenta dias en vna plaça, que

en la opinion del mundo era indefensa a diez dias, no lo huiera sido a no auer hallado vn Duque de Arcos que la asistiera, y vn Carlos de la Gata que la defendiera: y dexando su nombre a la inmortalidad, no huiesse dado al mismo tiempo de lograr grandes socorros como embio este gran Principe. Fietó para ellos en diferentes ocasiones quinze cauallos, ciento y cinquenta tartanas, diez vergas, y docientas falucas. Retirada el armada de España a sus Puertos, y buelto a Napoles el exercito estando ya el tiempo muy adelante bolió el armada Francesa con mas confianza de su ciega fortuna, y de su valor (de quien se verifica, que quando no se le leon en la cueua, ay en ella sauandija) a los Puertos de Toscana numerosa de quarenta y seis barcos, quinze galeras, y sesenta tartanas, detembardos mil infantes en la Isla de la Elba, y con el grueso se opuso a Pombino, que ocupó a los diez de Octubre, sin ninguna resistencia, por ser lugar abierto. El Governador retiró la gente a la Rocca, que está fortificada a la moderna, y que podria haber alguna defenfa. De la gente que desembarcó en la Elba le degollaron los nuestros dozentos hombres, y le hizieron otros tantos prisioneros. La plaça que asediaron es Portofino, dizen tenia viueres para seis meses, y mil infantes, con que se esperaua que hazer al enemigo. Perdieronse estas plaças por accidentes impenfados, para cuya expugnacion, restauracion juntó de nuevo el Duque de Arcos tan gran exercito, oy armada tan poderosa, que puesto en cuidado a toda Italia, y lo demas de la Europa. O gran Andaluz, embiado de los cielos para logro de los aciertos deste dilatado Imperio Español. Y temeroso el Frances de perder estas plaças embió a bastecer, y guarnecer las ocho naos gruesas que salieron de Tolon con mil infantes escogidos. Originanse estos temores del ruido desta gran armada, que se leuanta por mar y tierra del Duque de Arcos, que las manda salir en breue, destinando la plaça de Armas a Puerto Hercules, teniendo ya en ella mas de seis mil infantes, y dos mil y quinientos cauallos, y el General Carlos de la Gata fue llamado muy a tiempo por este gran Principe, para que proueyese de lo mas necesario para la campaña, viniendo de Alemania mucha gente con estas asonadas de guerra, y preuenciones repetidas se puso en gran cuidado Frances, obligandole a sacar de Cataluña cinco Regimientos de la gente mas escogida que tenia en aquella Prouincia, y en Paris todo era voces, y ruidos, sabiendo que hazerse, ni que resolucion tomarian en ocasion tan apretada: dezian vnos era prudencia mostrar tratar la diuersion en el Estado de Milan, a otros echaron voz se encaminava el recien heredado Principe de Condé, y otros dezian otras cosas, en tan confucion los puso el belicoso dictamen del Duque de Arcos, a que se añade la opulenta armada que en España se preuene, y ya ha salido tan llena de baxos soldados valerosos, cuyo General es el señor don Juan de Austria, que en su primer oriente ha dado tan grandes muestras de su valor excelso, que se prometé en lo adelante progressos grandes a este gran Imperio, que esto aqnel lo arguyen junto ser insuperables las fuerzas de esta Monarquia.

ALEMANIA, POLONIA, VNGRIA.

Su Magestad Cesarea, con suma prouidencia, premiando los atterros de su Casa y Imperio, fue a Polonia, Ciudad luya en Vngria, donde tuuo las dietas de aquel Reyno, auiendo nombrado por su Palatino, que es el cargo supremo de aquel, vn Conde Catolico, muy noble y virtuoto Cauallero, y estando en esta pretension algunos Heréges, fue ventura no auer se hecho nouedad por la Religion, algunas diferencias que auia con el Principe de Transilvania se ajustaró. Procuraron allanar las que tenian algunos Señores de aquel Reyno, con que dexando el Cesar vn Condejero con autoridad Real para la continuacion de la Dieta, que se continuaua con toda felicidad, y que la coronacion del Rey de Vngria, en el que oy to es de Boemia (que es su hijo primogenito del Cesar) se haria con breuedad (como ya se ha hecho) y auiendo dexado el señor Archiduque Leopoldo (hermano del Cesar) las armas Imperiales, las dieron al Conde Galato Capitan de antiguas experiencias, y este empegando a obrar luego, atacó la plaza de Nescimbergh en el Palatinato superior, se boluio su Magestad Cesarea a Viena, donde en su Iglesia mayor asistio a las funerales que se hizieron por el Principe nuestro señor, que este en el cielo. Vieron a su Magestad Cesarea, estando en Polonia, Embaxadores de diuersos Principes, a sus conueniencias, y comodidades. Vno vno del Turco, del Frances otro: y antes desto salio de Boemia el Conde Montecuculi con su caualleria, para agregarle al exercito del señor Archiduque (oy ya es General Galati) y haziendolo auer de dar la batalla al enemigo, que poderoso se auia puesto sobre Augutta: pero el mejorando los intentos, leuanto el sitio desta ciudad, y no los esperó, dexandola libre y segura, venciendo su Altezas al Soezes sin sacar la espada, ni queriendole esperar, y leuantando el sitio se fortificó en vias eminencias, que no pudiendo su Alteza atacarle sin conocido riesgo, se resoluo embiar parte de su exercito por Inglaterra, y cogellos en medio, con que lo passaron mal, y obligados a vna vergorosa fuga, se retiraron del todo, y entró su Alteza victorioso en Augutta.

La Dieta, o Junta de los Plenipotenciarios de los Principes de la Europa, congregados en Munster para el tratado de las pazes generales, tan deseada, quanto conuenientes, y necessarias al bien de la Christianidad, heró el mundo de sus esperanças. Hallauanse los Succes con nueuas pretensiones por el partido de los Principes protestantes, queriendo quedar se en posesion de lo que auian viurpado a los Catolicos, y los Franceses con las de Prutach, y otras cosas, no se podian oir sus pretensions, siempre se reconocieron los Olandeses inclinados al ajustamiento, aunque los puntos eran difíciles de ajustar, y el desvelo mas atento alcazón, que las esperanças con que se manejauiamos tratados, dieron ocasion a los Franceses, y los forçó a que amaynasen las velas a su ciega fortuna, por no esperar que algun viento se lleue las grzias, y pierdan en vn lance lo que han ganado en muchos. Ajustaron en fin las tratados, de España con Olanda, con treguas de treinta años.

La guerra toda es accidentes, jamas continua sus fauores a vn Principe, sino alternando prosperos, y aduersos, dize su perpetua mudança. Las armas Catolicas tuuieron en Flandes triunfos varios, ganaróse vnas plazas, y se perdieron otras. Los Franceses se dexaron ver en los confines de Ambrics. El Duque de Brena se encaminó con sus tropas azia ellos, con resolucion, en encenstrandolos, de acometerlos si el tiempo le diere ocasion para hazerlo, En el interin el General Bech tambien marchaua azia Ordenarde, estando en este tiempo alojadas cinco companias de Hulst, dando muchos zelos a aquella plaza, y en el con tanto della el Conde Enrique de Natalo haziendo muchas fortificaciones, y tan bien el fuerte de Montpy, despues de auer esentado todas las villas del Pais de Bas, para que no pudiesen los Olandeses aljar se en ellas, auendo presidado todas sus fortificaciones. No hizieron los Olandeses movimiento de importancia este año, corriendo la voz, que no intentarían empresa alguna, contentandose solo con la defensa de sus plazas.

Auiendole retirado el Rey de Inglaterra en Escocia, los Escoceses despues que tomaró a Neuarck, persuadieron a su Magestad se retirasse (del axo del seguro del campo, ceremonia entre ellos) a Neucastel, para que no fuese a Londres, donde le deseaua tener aquel Parlamento. Discutrio se variamente en este caso, mas cogañaronse los discursos, porque los Ingleses impacientes en lo dilatado, y largo de la uerba del discurso, negociaron pederosos con Escoceses, con que oy tienen a su Rey en su poder, y manos, si bien respetado, y muy bien seruido: conueniencias son politicas, que interuenen en sus negociaciones. Y parece que se van acomodando las cosas de aquel Reyno, porque auiendo conseguido el Parlamento quanto deseaua, y los Escoceses entregado la persona del Rey, que oy se halla en Honbi Haus en poder de los Conisarios del Parlamento, con mil hombres de guarda entre infantes y cauallos, no le dexan hablar con persona que sea sospechosa al Parlamento. El Parlamento despues que los Escoceses entregaron las plazas, y se retiraron a Escocia, ha mandado se desmanteren las mas, en que tenian presidios, dexando algunas en que han de repartir doze mil infantes, y cinco mil cauallos, y mil dragones, en que han reformado todos sus exercitos.

Muerte de la Señora Emperatriz Maria en treze de Mayo de 1646.

Murio en Linz en el Austria la Augustissima Emperatriz Maria nuestra Infanta, Princesa verdaderamente Real, y siempre Augutta. En las virtudes Reales que ilustran y engrandecen vna gran Reyna: fue vn primero, sin segundo, y en las demas que adornan vna gran persona: fue vn segundo, sin primero, Dexó su Magestad tres hijos hermosissimos, viua estampa, y renuevo de su hermosura y grandeza, consuelo for de su gran padre Ferdinando Tercero de este nombre, Emperador Romano, y alegria y bien de estos Reynos, pues casa con su hija mayor el Rey nuestro Señor, de quien se espera la sucesion dichosa que se pretende.



## VENECIANOS, Y TURCOS.

Como la guerra sea vna junta de accidentes varios no se pelea con mayor firmeza en la mar, que en la tierra, los Venecianos en la Candia hazian marauillas en su defensa contra los Turcos, peleando valerosos contra ellos cuerpo a cuerpo, y campo a campo en aquellos mares. Y si bien la fortuna no siempre se les mostró apacible y agradable, viendo en su Prouincia y calas sus rigores, tuvieron contra ellos estos sucesos, reconociose en el valor de los Venecianos en sus armadas, el poco que en las suyas tienen estos infieles, y lo poco que obran por mar, y tierra, y quan auenturados entraron sus baxeles en los focorros que metieron en Canea, y la armada Veneciana ha estado en el Canal de Costantinopla, desafiando esta gente, y auiendo quemado los Cosacos algunas galeras, y ocupadoles algunos Puertos, y quemadoles vn Arsenal, no se han movido sus fuerzas contra ellos, antes bien continuan sus hostilidades contra los Turcos, no teniendo nada seguro en el mar Negro.

Y auiendo salido el General de los Turcos de Galipoli en 25. de Junio de 46. con vna gruesa armada en busca de la Veneciana, y teniendo noticia de esto el General Marino, illustre Caudillo de Venecia, puso en orden sus baxeles no lexos de los Dardineles en el Canal de Costantinopla, y animando sus soldados, fue con solos quatro baxeles gruesos a tacar al enemigo, y aunque le tiró muchos cañonazos, embraueciendose el Marino, puso en fuga (con illustre memoria de su nombre) la armada de los Turcos, que constaua de 84. galeras, quatro maonas, y quinze baxeles, boluendo luego victorioso a su puesto, y sabia esta fuga en Costantinopla, la ocasionó grandes perdidas de su opinion y fama.

Y en Dalmacia este año de 47. han sido grandes los progresos y victorias, que han tenido Venecianos, contra Turcos, eternizando su nombre por el mundo, ganaron las ciudades de Velino, y Ceuenico, prendiendo, y cautiuando gran numero de Turcos, con otras muchas, que por poco conocidas no se escriuen sus nombres. Ganaron tambien la ciudad de Zara en las riberas de Dalmacia, y a Zomonico, donde hallaron muchas cosas, y prendieron muchos Turcos de cuenta, y gran rescate, y al fin han hecho tanto, que es mucho para estriuirlo en relacion tan concisa.

Despues de la rota que tuuo en Lerida el Conde Ancurt, General de las armas de Francia, en Cataluña, y de su famosa fuga, destinaron los Franceses para el gouerno Catalan al Principe de Condè (nuevo Patadin Roldan, o el mejor de sus doze Pares) espumando fuego, despreciando naciones, y vilpendian-do el valor y destreza militar de grandes Capitanes, naturales de la Francia. Y haziendole soberuia lisonja su arrogancia y bizarría, prometiendose impossi-bles, y facilitando empeños, vino por la posta a Barcelona, tomó la posesiõ de aquel gouerno en 15. de Abril de 647. y empegando a obrar, despues de auer reconocido las fronteras de aquel Principado, puso sitio a Lerida en doze de Mayo de 647. con seis mil

hombres de faccion, y mil y quinientos cauallos, si bien su exercito constaua de ocho mil y quinientos infantes, y quatro mil cauallos, ocupando la misma linea, y puestos que ocupó el de Ancurt. Y haziendo sus baterias muy a lo colerico, intentó grandes cosas, ya por minas, ya queriendo dar assaltos. Defendia la plaça aquel valiente Portugues, nacido para grandes cosas, el gran don Gregorio Brito, cuya opinion y fama no caben en el mundo. Y conociendo el General Franceses quan dificil era la expugnacion desta plaça, contra vn Capitan tan valeroso, diferenciando intètos multiplicaua sus arauques. Hizo nuestro Brito mil salidas venturosas, ofensiuas en gran manera al enemigo, matandole en ellas mucha gente, y ocasionando a la demas a miserables fugas: refugios son los Cortesanos todos de lo que aqui se escribe, pues los vieron por sus calles, puertas, y Iglesias pedir limosna miseros y tristes.

Y estando en esta suspencion las cosas, Viernes 21. de Junio vino auiso a su Magestad, de como el Principe de Condè Martes diez y ocho de Junio a las doze de la noche, con gran silencio, sacó de su linea su artilleria, y a las dos de la misma quemó sus baterias, y alargando se dellas con su exercito, cargó su caualleria a la vista de Lerida, y con mucha priessa pasó el Neguera, y que marchaua la buelta de Belpuch. Y que nuestro Brito salio al amanecer de Lerida, y quemó, y deshizo con su gente todas las fortificaciones que tuuo el de Condè en su linea. Y buuelto a su ciudad, metieron en ella mil infantes, y alguna caualleria, con nuevos viueres, y municiones, y sacando los heridos y enfermos, que eran dozientos, se encerró en ella desafiando al mundo en su defensa.

Vino nuevo auiso de que el de Condè auia buuelto muy minorado su exercito, de los muchos que se le auian ido, y auia tomado puesto en el que llaman de las Horcas de Lerida. No se han podido penetrar los motivos deste desalojamiento, y repentina buelta al puesto repetido, con que se ocasionó el juicio della, y todos son vartos, que ninguno acierta. Tuuo su Magestad, y toda su Corte gran contento con tan buena nueua, y agradecido a Dios, le dà las gracias en el Santuario diuinitimo de Atocha, y en nombre suyo fue a Zaragoza aquel acertado, y bizarro Cauallero el señor dõ Luis de Haro, en toda diligencia Martes 18. de Junio de 647. Y estan preuenidos para lo que sucediere en suspencion tan grande seis mil bizarros infantes, escogidos entre Lerida y Tarragona, y nuestra armada a vista de Barcelona.

En oposicion del Principe de Condè sale con su exercito el Marques de Aytona, con tanta bizarría, y tan gran resolucion, que se prometen de sus grandes alientos mil progresos en ocasion tan grande. Consta el exercito de 122. infantes, y 3500. cauallos, y sale en campaña el dia de san Pedro.

Es el Marques de Aytona resurrecion mas, que sucesion del valor de su gran padre vn prodigio immortal en pocos años: vn substituto de sus victorias, y heredero: vn amor de todas las naciones, y vn joven tan gallardo, que en lo mas luzido y verde de sus años va preuiniendo siglos de valor, nuevas glorias, victorias, y trofeos a nuestro gran Monarca.



# NUEVA ESPAÑA.

## SEGLARES.

Plaça de Oydor de Filipinas al Doctor Francisco Lopez de Solis, Catedratico de Prima de Canonos de la Vniuersidad de Mexico.

Oydor de Mexico, el Licenciado don Antonio Alvarez de Castro, que lo es de Filipinas, su plaça al Licenciado don Francisco Sarmiento de Mendoza, Colegial de Maestre Rodrigo.

Gouernador, y Capitan general de la Auana Maestre de Campo don Diego de Villalva, del Abito de Santiago, y su Teniente general el Licenciado don Francisco de Molina.

Plaça supernumeraria en la Audiencia de Santo Domingo, por las Cortes de Aragon, a

Otra plaça de la Audiencia de Guadalajara por la misma razon. Y tambien supernumeraria Doctor don Geronimo Aldas Hernandez.

Compañia del Presidio de Portorrico, al Capitan don Pedro de Ofcos y Turen, del Abito de Santiago.

Castellano del Morro de la Hauana, el Capitan Diego Rodriguez.

Alcalde mayor de los Suchitepeques, para quando vaque este oficio, a don Agustin de Zauillos Ayala, Procurador de Cortes de Murcia.

A Francisco de Soxo Tesorero de la Real hacienda de Beneçuela, merced deste oficio para la persona que casare con vna de dos hijas que tiene, y que si muriere antes que el Contador su compañero, y por esta causa entrare en la dicha Tesoreria don Pedro de Peralta, en virtud de la futura que se le concedio del primer destes oficios que vacalle, se entienda, que la persona que asi casare con vna de las dichas hijas aya de tener la futura sucession de la vacante del primero de los dichos dos oficios que vacare, con interes y ausencias.

Fiscal del Audiencia de Mexico, por la suspension del Licenciado don Francisco Manrique, el Doctor Iorge de Herrera Oydor del Audiencia del Nuevo Reyno de Granada.

Tesorero de la Real hacienda de Cumaná, Gabriel de Vria Munguia.

Tesorero de la Real hacienda de Nicaragua, Andres Gil de Palacios.

# NUEVA ESPAÑA.

## ECLESIASTICAS.

Arçobispo de Santo Domingo, el Doctor Iuan Diaz de Arze, Arcediano de Mexico.

Canonigo de Mexico, el Doctor Leon Lasso de la Vega, Racionero. Y la Racion al Doctor don Geronimo Gomez de Ceruantes.

Racionero de Mechoacan el Bachiller Bernabe Ruiz Venegas.

Obispo de la Hauana, el Doctor don Nicolas de la Torre.

Dean de Mexico, electo por Obispo de Honduras.

Dean de Mexico, el Doctor don Alonso de Cuevas y Aualos Arcediano de Tlascala.

Arcediano de Tlascala, el Doctor don Alonso de Salazar Baraona, Chantre.

Arcediano de Mexico, el Doctor don Iuan de Poblete, Chantre.

Obispo de Honduras, el Doctor Iuan Merlo de la Fuente Y el Obispado que se le auia dado en Filipinas al Maestro Herrando de Lobocastillo, de la Orden del Carmen, y que si no aceptare el dicho Doctor Iuan Merlo, el de Honduras entre en el.

Racionero de Mechoacan, el Bachiller Bernabe Ruiz Venegas, Beneficiado de Cimapan.

## SEGLARES DEL PERU.

Virrey del Perù, el Conde de Salatierra que lo es de Nueva España.

Fiscal del Audiencia de Lima, por la suspension del Licenciado don Gabriel de Barrera, el Licenciado don Gabriel Alvarez de Velasco, Oydor de la del Nuevo Reyno de Granada. Y su plaça al Licenciado don Diego de Ribera Maldonado, que lo es en la de Filipinas.

Corregidor de Castro Virreyna Pedro Pardo, Comissario general de la caualleria en el exercito de Cataluña.

Castellano de Santa Marta, Onofre de los Santos.



Presidente del Audiencia de los Charcas, el Licenciado don Francisco de Rojas Oñate, Oydor de Mexico.

Corregidor de los Collaguas, para quando vaque, don Diego de Contreras.

Compañia del presidio de Cartagena, a don Diego de Zabalza.

Corregimiento de Zaña, y Chiclayo, para quando vaque, a don Fernando Dorado y Astorga.

Compañia del presidio de Panamá, al Capitán don Juan de Vargas Machuca.

Relator del Audiencia de Lima, el Licenciado don Geronimo Lerin.

Futura sucesion de Contador, o Tesorero del Cuzco, el primero que vacare, al Capital Francisco Ruiz de la Cueva, con interes, y ausencias. Y que si entrare en la Compañia del presidio del Callao, de que se le ha hecho merced, nombre persona para la dicha futura.

Futura de oficial Real de Lima, para despues de cumplidas las que estan dadas, a don Francisco Guerra.

Maestre de Campo del presidio del puerto del Callao, don Antonio de Acuña y Cabrera, que está firviendo este cargo en el inrerin.

Plaça del Audiencia del Nueuo Reyno de Granada, al Doctor don Pedro Gonzalez de Guemez, que está en la de Chile. Y la de Chile al Licenciado don Gaspar de Escalona de Agüero.

Corregidor de Truxillo, don Jacinto Latrás,

Corregidor de Tunja, don Juan de Ardenes.

Contador de la Real hazienda de Quito, Diego Lopez de Yuarra.

Tesorero de la Real hazienda del Nueuo Reyno de Granada, Pedro de Villareal Alcaza.

Visitador del Tribunal de la Inquisicion de Cartagena, el Doctor don Pedro de Medina Rico.

PROVISIONES PARA EL PERU, desde la ida de los vltimos galiones, que fue a treinta de Agosto de 646.

### ECLESIASTICAS.

Arcediano de Panamá, Blas Alvarez de Quiones, Chantre. La Chantria a Mateo de Ribera Maestrescuela. La Maestrescolia a don Miguel de Santacruz Saluatierra, Arcediano que fue de Honduras.

Racionero de Arequipa, el Baquiller Juan de Zavallos.